

C VID-19

LA CRISIS ECONÓMICA

y los NIÑOS, NIÑAS y
ADOLESCENTES (NNA)
en AMÉRICA LATINA
y el CARIBE (LAC)

Rodolfo Mendoza R.
Perú, abril 2020



Proyecto: **COVID-19** LA CRISIS ECONÓMICA Y LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (NNA) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (LAC)

No está permitida la reproducción de este documento sin autorización

DERECHOS RESERVADOS
Centro de Políticas Públicas y Derechos Humanos - EQUIDAD

AUTOR:
Rodolfo Mendoza R.

1era edición - 2020

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

Este material ha sido elaborado en el marco del Programa de Apoyo a la Sociedad Civil (PASC) y con el financiamiento de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI). La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. ASDI no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

CVID-19

LA CRISIS ECONÓMICA

y los NIÑOS, NIÑAS y
ADOLESCENTES **(NNA)**
en AMÉRICA LATINA
y el CARIBE **(LAC)**

Rodolfo Mendoza R.
Perú, abril 2020

Contenido

I.	PRESENTACIÓN	7
II.	La economía en la Región en el post COVID-19	9
	El aislamiento social y las medidas restrictivas al trabajo y al libre tránsito	11
	La Pobreza de los NNA en ALC	13
III.	Los efectos en la Salud, Educación y Protección Social	19
	Recomendaciones	24



I. Presentación

La pandemia originada en los últimos meses por el coronavirus (COVID19) está generando una crisis global sin precedentes, poniendo en jaque no sólo los sistemas sanitarios de países pobres y ricos, sino también través de impactos severos en la dinámica social, en la forma de vida de las urbes y, en especial, dañando los cimientos de la economía, tanto a nivel global como a escala nacional y local. La pandemia del COVID19 está desafiando el orden establecido, el modelo económico hegemónico, la institucionalidad del Estado y la convivencia social, abriendo un debate sobre la urgencia de un nuevo "contrato social" que restablezca la dignidad del ser humano por sobre las leyes del mercado. Debate en el que se replantea el rol y las funciones del Estado como proveedor del bienestar general, a través de las acciones y prestaciones otorgadas por servicios públicos básicos que posibilitan el despliegue de las capacidades humanas; así como mediante la denuncia del abandono en que por años se ha dejado a amplios sectores de la población, excluidos del reparto de la riqueza, y obligados a vivir en sociedades cada vez más desiguales.

En este contexto, son ciertamente los niños, niñas y adolescentes (NNA) uno de los sectores más relegados históricamente. Y con la pandemia del COVID19, su repentina aparición y expansión,

son nuevamente ellos quienes están en mayor riesgo de ver aún más precarizados sus derechos humanos y su vida cotidiana, permaneciendo y hasta acentuándose los déficits de cumplimiento que los afectan y se vienen acumulando año tras año, aunque aparentemente la letalidad de la pandemia no los impacte en primacía.

Por un lado, la respuesta desde los Estados - en términos logísticos, sanitarios y de recursos económicos en circunstancias de emergencia - tiende a invisibilizar sus necesidades básicas; y, por otro, la agenda de los NNA en la esfera pública es rezagada en medio de la pugna de poder que vienen librándose por el reparto de los presupuestos públicos en un contexto de crisis económica. Como consecuencia de ello, es perfectamente previsible que la pandemia del COVID19 va a afectar, en el corto y mediano plazo, la vida de millones de NNA al profundizar y exacerbar los niveles de pobreza, pobreza extrema, desempleo y subempleo, lo mismo que la desigualdad en el mundo y, en especial, en la región de América Latina y el Caribe (ALC).

Este informe ofrece una mirada panorámica de los efectos económicos en la región, y cómo ello va a impactar en la vida y bienestar de los NNA. Es oportuno advertir que en ALC, en los últimos años, venía ya ralentizándose los niveles de crecimiento económico en la mayoría de sus países, los cuales han tratado de mantener sus equilibrios presupuestales con endeudamiento público, autogenerándose con ello escaso margen para provocar cambios e impactos, desde la caja fiscal, en los sistemas de salud, educación, protección social y el mercado laboral. Todos ellos pendientes de mayores recursos públicos.

Esta situación urge el debate de recomendaciones de política que den sustento a acciones de incidencia que permitan favorecer el cumplimiento de los derechos de los NNA en este periodo de crisis humanitaria, inédito y de gravísimos efectos en la economía y la sociedad.

II. La economía en la Región en el post COVID-19

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2020) ha estimado que ALC tendrá una caída del 1.8% en su PIB para este año, acentuando con ello la tendencia decreciente del último lustro. Y ha señalado, asimismo, que si se mantiene y agudiza la crisis de salud y la adopción de medidas restrictivas que tienen efectos sobre la oferta y demanda de bienes y servicios, la caída del PIB regional puede llegar al 3 ó 4% del PBI regional¹. El BID va más allá. Según un reciente informe, estima que la caída puede llegar al 5.5% del PBI². Mirando la pasada evolución del septenio 2014 y 2020, estima que el crecimiento del producto regional sólo llegará al 0.5%, en contraste con el período anterior (2007 a 2013) en el que se llegó a una tasa promedio de 3.5%. Estas tasas de crecimiento son claramente insuficientes para cubrir las demandas de empleo y de ingresos para una población con niveles significativos de pobreza y de brechas de desigualdad e inequidad que generan conflictividad social y desestabilización política.

La región se verá afectada no solo por las restricciones locales, sino también por la caída de la producción de sus principales socios comerciales. La menor demanda de bienes de la región

1 CEPAL. América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Abril 2020.

2 Banco Interamericano de Desarrollo. Informe Macroeconómico 2020. Abril 2020.

afectará sus exportaciones en valor y en cantidad. Contexto en el que el nivel de afectación que sufrirán los países de ALC dependerá de la cartera de productos que oferten y la merma de la capacidad de compra de sus compradores. Las menores compras del exterior conllevarán, a su vez, fuertes caídas de precios de algunos de sus principales productos de exportación³.

Como región productora y exportadora principalmente de materias primas con poco o nulo proceso de transformación, los países de la región no cuentan con demasiado margen para la negociación de sus precios de venta. Todo ello afectará los términos de intercambio de sus economías con el exterior, y con la reducción del valor de lo que recaudan por sus exportaciones disminuirá su capacidad de compra de productos del exterior. Otro rasgo clave de esta coyuntura es que casi todos los países de la región serán afectados de esta manera.

Otra forma en que se afectará a la región, será por la disrupción de la cadena de valor. La ruptura de la cadena de suministros – y principalmente de los proveedores chinos, europeos y norteamericanos – afectarán principalmente a México y Brasil, los mayores productores industriales de la región.

Mientras continúen las medidas restrictivas del libre tránsito y los países se protejan cerrando sus fronteras, la menor demanda de servicios turísticos afectará de manera importante tanto a los países del Caribe, como a los demás que – en otras regiones del continente americano – también desarrollan actividades relacionadas con este rubro y sus actividades conexas y de apoyo.

Finalmente, los países de la región no solo serán afectados por la recesión económica que ya se está generando a nivel local y nacional, así como por una menor demanda de activos finan-

3 El precio del barril de petróleo como ejemplo, cayó hasta \$32 el 10 de abril del presente, luego de haber estado en diciembre del 2019 en \$ 66.5. En <https://www.preciopetroleo.net>

cieros que se ofertan en el mercado, (especialmente de bonos soberanos emitidos por los países como mecanismo de endeudamiento y necesarios para atender sus problemas de liquidez), sino que también se verán afectados por una importante caída de los tipos de cambio, lo que encarecerá las deudas en moneda extranjera y las importaciones de productos básicos, debido a la reducida o nula entrada de capitales del exterior por la mayor aversión al riesgo producto de la crisis.

Otros de los previsible efectos de corto y mediano plazo generado por la pandemia del Coronavirus es el incremento del desempleo, con la consiguiente caída de los salarios; la caída en los ingresos por el trabajo independiente e informal; y de manera insoslayable, el aumento de la pobreza. Los efectos de mediano plazo pueden generar la quiebra de las empresas, una reducción de la inversión privada, menor crecimiento económico, menor integración de las cadenas de valor, lo mismo que el deterioro de las capacidades productivas y del capital humano.

El aislamiento social y las medidas restrictivas al trabajo y al libre tránsito

Los efectos de las medidas restrictivas que se vienen adoptando en la región, vienen generando impactos económicos impredecibles, y aún incalculables, en la afectación de los empleos asalariados, los puestos de trabajo de la informalidad, el cierre de las micro, pequeñas y medianas empresas, los niveles de recaudación tributaria, así como la afectación de la cadena de pagos, entre sus efectos inmediatos, con la consiguiente caída del empleo, los salarios y los ingresos, y con todo ello, de los niveles de pobreza. Como se verá en el siguiente acápite, la pobreza en la región - considerando a la población según su composición por edades - afecta mayor y significativamente a los NNA, y especialmente a las mujeres.

La región ha mostrado niveles de desempleo asociados estrechamente a la evolución de los ciclos económicos. Este fenómeno se incrementa con las perturbaciones o las crisis externas y se estabiliza en los períodos de crecimiento. Sus niveles se estabilizan, además, debido a que las personas afectadas por el desempleo encuentran en las actividades económicas en situación de informalidad un mecanismo de sobrevivencia frente a la falta de empleos⁴. Contexto en el que se estima en alrededor del 55% la mano de obra regional en esta situación, caracterizada por la falta de derechos laborales. Es decir, sin goce de vacaciones, seguridad social, gratificaciones, cobro de horas extras, compensaciones, etc.

Según la OIT (2017), en la región trabajan el 7.3% de los NNA de 5 a 17 años, lo que es equivalente a 10.5 millones de personas. Probablemente, este número se incrementará significativamente en todos los países de la región al incrementarse, como consecuencia de la crisis generada por esta pandemia, el desempleo de los hogares, la reducción de los ingresos y salarios y la precariedad del empleo informal, acentuándose de esta manera los niveles de pobreza y ampliando las brechas de desigualdad. La niñez, como se anotó líneas arriba, está altamente sobrerrepresentada en la región en esta situación.

Como estrategia frente a la pandemia, una de las principales medidas adoptadas por buena parte de los países es el aislamiento social. Con ello se pretende evitar la expansión de la enfermedad y una sobredemanda de camas hospitalarias y de servicios de cuidados intensivos.

Estas medidas de salud pública, compulsivas, de restricción de la libertad del libre tránsito y del trabajo, están generando como efecto inmediato y de mediano plazo, la paralización de las ac-

4 Información para el 2018, señala que el desempleo en la región fue de 8.0%. CEPAL. Anuario Estadístico. Abril 2020.

tividades productivas, económicas y financieras, y de manera directa e indirecta la significativa caída de la oferta y demanda de bienes y servicios en los países, lo mismo que la caída de la recaudación tributaria en todos los niveles de Gobierno.

Afectan a la oferta porque no se puede producir bienes y servicios orientados al mercado, debido a que las personas (trabajadores y dueños de las empresas), tienen que quedarse en casa y no pueden concurrir a sus centros de trabajo. Se paralizan principalmente las actividades de comercio, manufactura, transporte, aviación, educación, cultura y servicios diversos, especialmente en las que se requiere del trato interpersonal directo.

Esto afecta también a la demanda agregada porque las personas, al no poder salir de sus viviendas, no pueden comprar ni los bienes ni los servicios que dinamizan la producción y el comercio local y nacional, excepto para alimentación y salubridad. Esta afectación de la demanda, genera acumulación de stocks y interrupción en las cadenas de valor, es decir, el rompimiento de las relaciones de articulación e intermediación de los procesos productivos, de servicios y de comercialización.

La Pobreza de los NNA en ALC

En ALC la pobreza y pobreza extrema se vienen incrementando en el último lustro a niveles preocupantes. Para el año 2019 se estima que el total de pobres alcance a 191 millones de personas, de las cuales 72 millones estarían en situación de extrema pobreza. Y estas cifras se vienen incrementando, año a año, con mayor intensidad en los niveles de pobreza extrema⁵. En términos relativos, alrededor de la tercera parte de la población de ALC está en situación de pobreza monetaria. Con las repercusiones de la pandemia, la caída de la producción y sus efectos diversos

5 CEPAL. Panorama Social 2019.

en la economía, la pobreza y pobreza extrema probablemente se incremente aún más en el corto plazo.

En la actualidad, ALC cuenta con una población de 193 millones de NNA⁶. El número total de NNA en situación de pobreza bordea los 85 y 90 millones, cifra conservadora que no estima el incremento de la pobreza de los últimos 5 años, calculada con base al estudio realizado por UNICEF con CEPAL el año 2011⁷, y sin tener en cuenta los efectos de la reciente crisis.

Las cifras porcentuales de participación de las personas de la región - según su pertenencia, a la condición de pobreza y a niveles de estratos según ingresos - se muestran a continuación con datos para el año 2017:

América Latina. Composición de la población por niveles de pobreza y por estratos socioeconómicos. 2017

Situación de pobreza	Nivel de estrato	Cifras porcentuales	Acumulados por estratos
Pobreza extrema	Estrato bajo	10.5	10.5
Pobreza no extrema	Estrato bajo	19.6	30.1
Bajos no pobres	Estrato bajo	25.8	55.9
Medios bajos	Estrato medio	20.9	20.9
Medios intermedios	Estrato medio	15.7	36.6
Medios altos	Estrato medio	4.5	41.1
Altos	Estrato alto	3.0	3.0

Fuente: CEPAL. Panorama Social 2019.

6 CEPAL. Anuario Estadístico 2019. Abril 2020.

7 CEPAL. Panorama Social 2013.

Como se aprecia, según las cifras disponibles y las proyecciones de la CEPAL, los estratos bajos, que incluyen a los pobres extremos, pobres no extremos y los de ingresos bajos, pero no pobres, suman 55.9% de la población de la región, que podrían ser los más afectados. Es decir, a la población pobre total (30.1%) se le sumarán la población considerada de ingresos como bajos no pobres (25.8%) debido a la precariedad de sus ingresos y por la cercanía a la pobreza total. Al parecer, más de la mitad de la población de la región podría ser afectada por las medidas aprobadas para contrarrestar los efectos de la pandemia.

Adicionalmente, y dependiendo de la gravedad y duración de la pandemia, podrían verse afectados los que se encuentran en la situación de ingresos medios bajos de los estratos medios, es decir, al 20.9 adicional. En total, la población afectada por esta situación estaría bordeando el 75% de la región, equivalente aproximadamente a 480 millones de personas, incluyendo en ellos a los NNA.

Para tener una aproximación de los efectos de esta pandemia en la niñez, considerando su participación según su pertenencia a los distintos niveles de estratos socioeconómicos, en el siguiente cuadro se puede apreciar la data por grupos de edad (sólo en los que están considerados los NNA⁸ hasta los 19 años), de la mayor presencia de NNA en los estratos de ingresos bajos, confirmado su mayor presencia entre los grupos de población más pobre respecto a su participación en los estratos medios y altos.

8 Lamentablemente la información por grupos de edad no considera en estricto a la niñez, ya que el último tramo, comprende la población de entre 15 a 19 años. Esto requiere una demanda de precisión para el análisis y elaboración de propuestas a favor de la niñez y adolescencia.



América Latina. Grupos de edad de NNA y su pertenencia a estratos socioeconómicos. En cifras porcentuales. 2017.

Grupos de edad	% en estratos bajos	% en estratos medios	% en estratos altos
0 a 4 años	20.1	9.8	7.2
5 a 9 años	21.6	10.5	6.9
10 a 14 años	22.5	11.1	6.6
15 a 19 años	21.1	14.0	7.4

Fuente: CEPAL. Panorama Social 2019.

Como puede observarse, en cada grupo de edad existe un mayor predominio de la presencia en los estratos socioeconómicos bajos de NNA respecto a la participación de los estratos medios y altos. Estos estratos serán los más afectados por el desempleo y la caída de los ingresos de la región.

Otra información relevante que muestra la fragilidad de las familias de la región frente a posibles eventos como la pandemia COVID19, es el reducido soporte que reciben de parte de los Estados en la composición de las fuentes de financiamiento del

consumo promedio de NNA y de jóvenes de 0 a 24 años. Véase en el cuadro siguiente el aporte de la familia como principal sustento del consumo y la menor presencia del Estado en los países de la región frente a los países de Europa y de Finlandia específicamente.

Fuentes de financiamiento del consumo promedio de NNA y de jóvenes en diversas regiones. 2000-2015. Cifras porcentuales

Regiones	Estado	Familia	Trabajo propio
América Latina	17.9	60.8	21.3
Europa	33.9	45.9	20.2
Finlandia	49.1	30.6	20.3

Fuente: V. Tromben y A. Podestá. "Las prestaciones familiares públicas en América Latina". 2017 018. Inédito. Sobre la base de 2National Transfer Accounts. Base de datos. Los datos corresponden al último año disponible entre 2000 y 2015. Expresan el promedio simple de los países sobre los que se contó con información: Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Perú.

Esta evidencia pone de manifiesto que las familias de ALC tienen una muy significativa importancia en los aportes al consumo, mientras que los Estados de la región aportan muy poco comparativamente con otras realidades. En las actuales circunstancias de afectación de los ingresos y del consumo de las familias, es muy poco lo que se espera de los Estados. Por ello, es de esperar el deterioro de las familias, especialmente de los más vulnerables, por el comparativamente reducido apoyo de parte del Estado para el consumo e ingresos familiares.

Con la crisis provocada por la pandemia, los efectos del desempleo, el cierre de las empresas y la caída generalizada de los ingresos, se afectará de manera desproporcionada a los pobres, pobres extremos y a los estratos vulnerables de ingresos medios. Se incrementará el empleo informal - el de mayor amplitud de la región - y también se incrementará el que las familias más pobres no puedan cubrir las necesidades mínimas de los NNA que las integran, obligándolos a ingresar al mercado laboral y, con ello, se incrementarán las tasas de trabajo infantil.



III. Los efectos en la Salud, Educación y Protección Social

En ALC, el gasto público del gobierno central para el 2018 en el sector salud fue de 2,4% del PIB regional (CEPAL, 2019; Naciones Unidas, 2020). Esta cifra difiere de la recomendada por la Organización Panamericana de la Salud que recomienda invertir el 6% del PIB regional.

Los sistemas de salud de la región, como sostiene la CEPAL, tienen algunas características comunes: la de ser débiles y fragmentados debido a las muy reducidas asignaciones públicas presupuestales y la de ser muy diferenciados por niveles de gobierno; son segregados y desiguales de acuerdo a las capacidades de pago de los usuarios; son geográficamente concentrados en las zonas urbanas en desmedro del acceso a los servicios de salud en las zonas rurales; con escasez de mano de obra calificada y/o especializada; con inadecuada disponibilidad de suministros médicos y, en muchos lugares, con carencias elementales costos de atención y curación relativamente altos. Debe agregarse a lo anterior el que, en 2016, el gasto en salud de bolsillo de los hogares como proporción del gasto corriente total en salud en América Latina y el Caribe fue de 37,6%, cifra que duplicó al nivel de la Unión Europea (15,7%) (OMS, 2017).

Con la reducción de la producción y de los ingresos públicos por tributación se afectarán los recursos del presupuesto público; y, siendo que el foco de atención en salud seguirá siendo la pandemia, se prevé que en el corto plazo el gasto social en salud dirigido a atender la integralidad de las necesidades de NNA pueda ser mermada, aun cuando la crisis de la pandemia tenga efectos en la salud de NNA que van más allá del posible contagio del virus.

El aislamiento social y la crisis humanitaria vivida durante la cuarentena, y en periodos posterior a esta, podría estar generando serios riesgos para la salud física, mental, sexual de NNA, así como efectos de la violencia en casa que se vienen reportando y que no están siendo comprendidas a cabalidad y poco atendidas por los servicios públicos competentes.

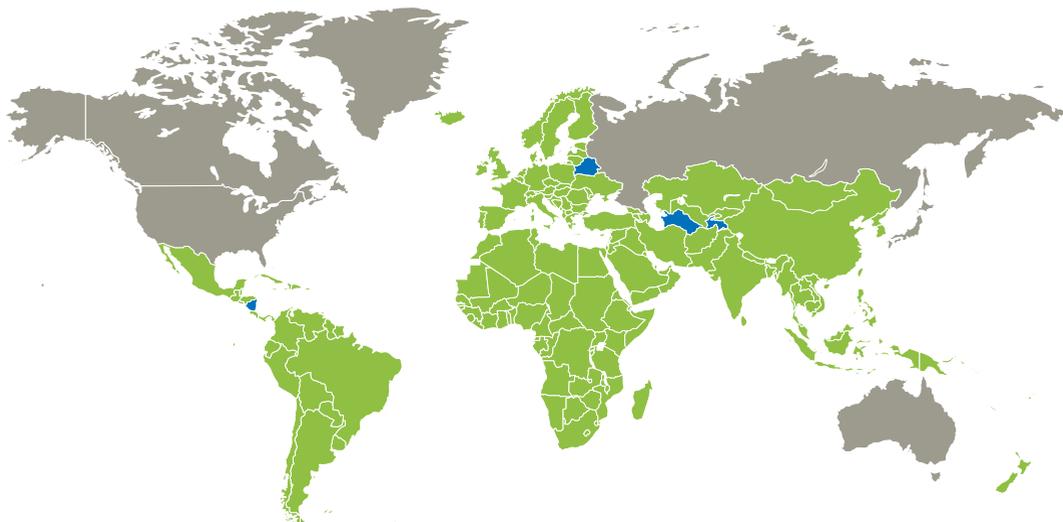
Como medida para contrarrestar el avance de la pandemia, la mayoría de países está cerrando las escuelas, y aplazando su reapertura por varios meses. Como informa la UNESCO⁹ este cierre de escuelas está afectando a más del 91% de la población estudiantil del mundo tal como se muestra en el siguiente mapa:



9 <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

Mapa:

Cierre de escuelas por el COVID19 en el mundo



● Localizados

● En todo el país

● Open

Fuente: UNESCO Mapa al 14/04/2020
<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

Es importante indicar que con el cierre de los colegios no solo se pone en riesgo el derecho a la educación. Los NNA en las escuelas reciben otras prestaciones y además tienen el espacio para socializar con sus pares y desplegar sus otras habilidades, Como señala el BID¹⁰, en ALC más de 80 millones de estudiantes dependen de los programas de alimentación escolar, los cuales representan una transferencia importante para las familias. Estos programas siguen en marcha en 14 países de la región. Además, enfatiza que, con la emergencia, las comunidades educativas cambiaron la dinámica y la economía familiar; los procesos de enseñanza y aprendizaje; los apoyos sociales y extraescolares.

10 <https://blogs.iadb.org/educacion/es/cierredeescuelas/>

Es importante señalar que, en contextos de crisis humanitaria, una prioridad es preservar el derecho a la educación y la escuela misma. La escuela juega un rol vital para los NNA, como espacio que le brinda sensación de “vuelta a la normalidad”, de soporte socio-emocional frente al stress, y de seguridad en medio del desastre. Además de defenderse el derecho de los NNA a seguir con su ruta de aprendizaje para completar sus niveles básicos de escolaridad.

Otro problema que aparece con el cierre de escuelas, es la brecha digital entre NNA. En el mismo sentido, las disparidades en la disponibilidad y uso de los dispositivos digitales y del internet de banda ancha, afectará de manera desigual a los NNA dependiendo de su condición de urbano o rural, indígena, con discapacidad, y hasta por sexo.

Por otro lado, respecto al Gasto Social de la región, ya antes del inicio de la pandemia se estaba generando una pequeña reducción de este rubro. En el año 2017 el gasto fue del 11.5% del PIB, mientras que en el 2018 fue de 11.3%. Es decir, como producto de la ralentización de las economías se ha reducido ligeramente.

Las políticas del gasto social orientadas a la función de Protección Social, consideran desembolsos para servicios y transferencias a personas y familias relacionadas con enfermedades e incapacidad, edad avanzada, sobrevivientes, familias e hijos, desempleo, vivienda y exclusión social. Cubren riesgos que pueden afectar a toda la población (desastres, enfermedades avanzadas y desempleo). Para el año 2018, ALC gastó 3.9% del PIB en esta función.

Una característica de la región es que “(...) el porcentaje de los recursos destinado a lo social sigue siendo más bajo en países que tienen un menor nivel de riqueza y mayores niveles de pobreza y vulnerabilidad, así como mayores carencias en diversas áreas de desarrollo social, situación que profundiza los grados de

vulnerabilidad a los que está expuesta su población"¹¹. Como puede observarse, los países con menores recursos y mayor pobreza serán los más afectados por la pandemia.

Para el periodo post COVID19 los países de la región ALC van a enfrentar una situación complicada frente al posible incremento de riesgos de violencia doméstica, abandono, comportamientos violentos y embarazos adolescentes, entre otros, en una sociedad que atraviesa por una crisis económica y como efecto del quiebre de la salud mental por el trauma de la pandemia.

Probablemente se deberá ampliar la protección social en sus respectivos países, para lo cual se requerirá de recursos adicionales para su implementación; en esta ocasión, además, porque se requerirán para un mayor número de beneficiarios, entre ellos los NNA. Los países que tengan el espacio fiscal suficiente para atender las presiones y mayores demandas que la situación requiere, adoptarán medidas y recursos para evitar poner en riesgo el mayor gasto social necesario.

Finalmente, es necesario reconocer que la pandemia, hizo que se traslade la crianza, alimentación, educación y cuidados de los NNA hacia el núcleo familiar, y ello - como suele ocurrir siempre en estos casos - implica un mayor trabajo no remunerado para las mujeres; y también para las niñas y adolescentes, lo que podría generar que en el caso de las niñas y adolescentes se reduzcan sus posibilidades de dedicar horas a su formación o recreación.

11 CEPAL. Panorama Social 2019. Abril 2020.

Recomendaciones urgentes de Perú EQUIDAD en el contexto de la actual crisis epidemiológica generada por el COVID19

- Promover el fortalecimiento y movilización de las instituciones de la sociedad civil para favorecer su participación en procesos para la incidencia y vigilancia de adecuadas asignaciones de recursos públicos frente a los riesgos de la crisis en los derechos de los NNA.
- Promover la participación activa de estas en el seguimiento de los respectivos presupuestos nacionales para el año 2021, para vigilar que se canalicen adecuados recursos para el gasto social que incluyan a los NNA.
- Consolidar igualmente las capacidades institucionales requeridas para el seguimiento del presupuesto a nivel sub-nacional, considerando ejes críticos de NNA por el COVID19. Difundir, asimismo, las recomendaciones del Comité de los Derechos del Niño sobre la pandemia¹² y la Observación General 19 para la elaboración y seguimiento de sus presupuestos subnacionales¹³.
- Abrir y/o promover un amplio debate sobre el rol del Estado, el modelo económico, la adopción de políticas fiscales progresivas e inclusivas, el mercado laboral generador de empleos dignos para las familias, así como la importancia y envergadura de la economía del cuidado en la región.

12 Ver en https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CRC/Shared%20Documents/1_Global/INT_CRC_STA_9095_E.pdf. También en <http://plataformadeinfancia.org/el-comite-de-los-derechos-del-nino-de-nnuu-advierte-del-grave-impacto-fisico-emocional-y-psicologico-del-covid-en-los-ninos-y-pide-a-los-estados-que-tomen-medidas/> y <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/comite-de-los-derechos-del-nino-advierte-sobre-efecto-fisico-emocional-y-psicologico-de-la-pandemia-en-los-ninos/er>

13 Comité de los Derechos del Niño, Observación general núm. 19 (2016) sobre la elaboración de presupuestos públicos para hacer efectivos los derechos del niño (art. 4). Ver en <https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/fuentes1.asp?sec=1&subs=477&cod=2973&page=>

- Promover el empoderamiento de las comunidades y organizaciones para un monitoreo social activo de servicios públicos como la salud, educación, protección y otros, especialmente con la perspectiva de reducir las desigualdades económicas y sociales que tanto afectan la vida de los pobres, excluidos, los NNA y las mujeres.





Jr. Mariscal Miller Nro. 2182 Dpto. 203,
Lince, Lima - Perú
Teléfono: 511 472 2536
www.equidad.pe